

FUNDAMENTACIÓN PSICOLÓGICA Y PEDAGÓGICA QUE SUSTENTAN LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIONES HISTÓRICO-EDUCATIVAS

Autores: Dra.C. Selva Dolores Pérez Silva

Lic. Isbel Díaz Hernández

Dra.C. Rosario Martínez Verde

RESUMEN:

Cuando se estudian figuras representativas del pensamiento educativo cubano, como parte de la historia de la educación, se precisa de una metodología que partiendo del desarrollo del hombre dentro de la historia pondere además su pensamiento pedagógico. Por esta razón, en el presente artículo se exponen los fundamentos psicológicos y pedagógicos que sustentan la metodología que debe utilizarse en los estudios histórico-educativos cubanos actuales para el análisis de figuras destacadas en el campo de la educación.

PALABRAS CLAVE: METODOLOGÍA CIENCIOLOGICA, INVESTIGACIÓN HISTÓRICA, HISTORIA DE CUBA, FIGURAS HISTÓRICAS, FUNDAMENTACION PSICOLÓGICA, FUNDAMENTACIÓN PEDAGÓGICA.

ABSTRACT:

When are studied the educational thought's representative cuban figures, like part of the educational history, it is need a methodology that begins with the man's development and their pedagogic history thought. For this reason in the present article they expose the psychological and pedagogic basics that support the methodology present-day Cubans for the analysis of highlighted at the educational field must be utilized in historic educational studies.

KEYWORDS: CIENCIOLOGIC METHODOLOGY, HISTORIC INVESTIGATION, HISTORY OF CUBA, FIGURES HISTORIC, PSYCHOLOGICAL FOUNDATION, PEDAGOGIC FOUNDATION

Fundamentación psicológica

El estudio de una figura destacada en el campo de la educación, requiere que la misma sea analizada con integralidad y para ello es necesario tener en cuenta sus rasgos personológicos, dada la incidencia que estos pueden tener en su obra pedagógica.

Este enfoque permite partir de que ser personalidad significa no solo adaptarse al medio y actuar sobre él sino también influir de manera activa para transformarlo y en la misma medida influir sobre sí mismo para transformarse. El hombre no es ajeno a su tiempo ni a las condiciones histórico-concretas de la sociedad en que vive. El reflejo de las relaciones sociales, a través de una actividad mediada por elaciones directas e indirectas con las demás personas contribuye a la formación de las características de la personalidad.

Según aparece en *Psicología para Educadores* p-52, la personalidad es un sistema de formaciones psicológicas de distinto grado de complejidad que constituyen el nivel regulador superior de la actividad del individuo.

Teniendo en cuenta lo anterior le sitúan a la personalidad un grupo de características las cuales son: individualidad, integridad, estabilidad, función reguladora, posee una estructura, que se explicará en el contexto de una personalidad del pensamiento educativo cubano.

Individualidad: Se expresa en aquellas características de la personalidad que la diferencian de las demás.

Aquí deben considerarse las situaciones en que se vio inmerso en el transcurso de la vida, las determinadas condiciones y la posición que asumió ante esto, así como la dinámica, intensidad y el matiz que mostró en las diferentes actividades que realizó.

Integralidad: Se manifiesta en las tendencias de la personalidad a que sea lo más armónica posible, sin grandes antagonismos internos e externos. Esto se manifiesta fundamentalmente en el plano interno, cuando posee cualidades psicológicas compatibles entre sí (modesto, honesto, colectivista etc.).

Estabilidad: Es la tendencia de la personalidad a que su configuración psicológica permanezca a pesar de los cambios tanto internos como externos a que se enfrenta. Es la característica que permite reconocer la personalidad como tal, a pesar de que el individuo esté inmerso en disímiles situaciones, preocupaciones, problemas, y no por ello cambia su colectivismo, su afán e ayudar a los demás, etc.

Función reguladora: Su esencia está en que la conducta es regulada por la psiquis en dos formas:

1. Inductora: Por qué y para qué actuamos (afectivo).
2. Ejecutora: ¿Cómo y con qué actuamos? (cognitivo).

Al ser la personalidad del hombre un reflejo individual del conjunto de relaciones sociales de las condiciones histórico- social de vida, le posibilita la relación de su actividad en el sistema de relaciones sociales en que desarrolla su existencia. Así la personalidad constituye el nivel regulador superior de la actividad del individuo.

Una de las características esenciales de la función reguladora de la personalidad es que en ella alcanza un nivel de desarrollo la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, y para comprender la personalidad como nivel superior de la psiquis humana, la unidad de lo afectivo y lo cognitivo es un principio teórico y metodológico fundamental.

La otra característica de la personalidad es la estructura, dado que está se comporta como un sistema integral, por lo que posee una composición y organización en las que es posible reconocer: regularidades, leyes, y principios de funcionamiento.

Dentro de la estructura como se ha señalado se encuentra la regulación inductora y la ejecutora, interrelacionadas ambas mediante la actividad y la comunicación. Dentro de la regulación inductora se localiza la esfera afectiva donde están incluidas las vivencias afectivas: emociones, sentimientos, estados de ánimo, estados de tensión etc., y en la esfera motivacional se ubican las necesidades y motivos: aspiraciones, ideales, intenciones, intereses, convicciones, y autovaloración.

1. La formación psicológica generalizadora de la regulación inductora es el carácter. Por su parte en la regulación ejecutora está la esfera instrumental conformada por los hábitos y habilidades y la esfera cognitiva por los procesos cognitivos- sensación, percepción, memoria, imaginación y pensamiento. La formación psicológica generalizadora de la regulación ejecutora son las capacidades. Estos procesos tienen una significación especial en la vida y obra de una figura del ámbito educativo; principalmente el pensamiento pedagógico que desarrollan, y que sin dudas no puede separarse de los demás procesos; pero éste específicamente requiere que sea estudiado, partiendo del análisis de que el pensamiento como proceso psíquico cognoscitivo está dirigido a la búsqueda de lo nuevo y

constituye un reflejo mediato y generalizado de la realidad, por lo que deberá atenderse a las siguientes características.

2. Como forma superior de la actividad cognoscitiva del hombre se parte de lo conocido para llegar a lo desconocido.
3. Surge siempre a partir de determinadas necesidades que se concretan en motivos que orientan y regular el pensar.
4. Su función esencial es la solución de problemas en un sentido más general, descubrir lo nuevo, penetrar en la esencia de un fenómeno, formar conceptos etc.
5. Sus procesos u operaciones básicas son el análisis, la síntesis, la comparación, abstracción y generalización y sus formas lógicas: los conceptos, juicios y deducciones.
6. Dentro de sus particularidades individuales se presenta: la independencia, flexibilidad, rapidez, amplitud, profundidad y consecutividad.

Estas características bien pueden encontrar materialización en el ámbito del estudio de una figura del pensamiento educativo, sólo sería necesario encauzarlo en tal sentido cuando se realice el análisis.

Otro aspecto a considerar dentro de la estructura de la personalidad y que le sirve de base a esta es la regulación volitiva, cuyos indicadores son: el planteamiento de metas, la toma de decisiones y el esfuerzo volitivo, con estos indicadores se hacen corresponder otros como:

1. Enfrentamiento a condiciones difíciles con posición individualizada.
2. Adopción de decisiones.
3. Planteamiento de objetivos consecuentes con dimensión futura.
4. Regulación del comportamiento presente.

Las cualidades volitivas de la personalidad son: independencia, decisión, perseverancia y autodominio.

Aunque se ha planteado un estudio psicológico de la personalidad en su totalidad, no quiere decir esto que para estudiar una figura del pensamiento educativo sea necesario abordarlos todos, pues en muchos casos resulta imposible, ya que no existe físicamente y por tanto hay que recurrir a testimonios o documentos de archivo que dejan incompletos muchos aspectos.

Esto podría realizarse en su totalidad en el caso de una figura viva que aporta mayor riqueza de datos para completar el estudio.

No obstante, es importante considerar los aspectos que se han expuesto, si realmente se quiere hacer un estudio integral de la figura del pensamiento educativo de que se trate; de lo contrario se estaría obviando uno de los móviles que en la totalidad de los casos, pueden explicar el comportamiento del personaje y, por tanto, de su propia obra. Desentrañar su personalidad desde el punto de vista psicológico ayuda a comprender entre otros elementos la causa de su proceder en determinados momentos, lo cual no había sido considerado antes en la metodología para el estudio de figuras del pensamiento educativo.

La característica que se reitera en los pedagogos que han marcado pautas en la Historia de la Educación, es que han aportado sistemas de ideas a su desarrollo. Por lo tanto, se impone abordar el proceso de elaboración de esas ideas, el pensamiento de esos hombres, sus peculiaridades, cualidades, funcionamiento y determinación.

La posibilidad del conocer el mundo, de penetrar en las leyes que rigen el desarrollo de la naturaleza y de la sociedad, la brindan los procesos cognitivos del hombre jerarquizados por el pensamiento, que refleja aquella realidad de los objetos y fenómenos, cuyas cualidades no pueden percibirse de manera inmediata. (Smirnov, Leontiev, y otros, 1961, Rubinstein, S.L, 1967, Petrovsky, A.V. 1970, Krutevsky, A.V, 1989) En palabras de S.L Rubinstein: «Consiste en una penetración en nuevas capas de lo existente, de modo que se excava y se saca a la luz del día algo hasta entonces en ignotas profundidades, consiste en plantear y resolver problemas del ser y de la vida, consiste en buscar y hallar respuesta a la pregunta de cómo es en realidad lo que se ha hallado, que hace falta para saber cómo vivir y qué hacer» (1979: 17).

El pensamiento se asocia a la solución de problemas, aparece cuando el hombre se plantea interrogantes a las que no puede responder con los conocimientos que posee, se inicia un proceso de búsqueda, elaboración de hipótesis, emisión de juicios, razonamientos.

Una de las peculiaridades más relevantes del pensamiento es que se produce como un proceso dirigido, con la intención de alcanzar determinado fin en una actividad específica, se manifiesta en alguna actividad, según S.L. Rubinstein, «... la actuación es más bien la forma primitiva de la forma existente del pensamiento [...] El pensamiento teórico cambia

solamente el carácter de esta conexión...» (1967: 379). Es por ello, que cada tipo de actividad transmite al pensamiento determinadas particularidades.

En la actividad pedagógica el pensamiento de los educadores, adquiere peculiaridades específicas que lo distinguen del desempeño de otras actividades. (A. R. Martínez, 2001: 32). La propia actividad pedagógica exige al hombre que la lleva adelante, determinadas particularidades, por esto su producto se denomina *pensamiento educativo*.

Una de esas peculiaridades, es que la actividad exige que elabore o transforme condiciones en el proceso educativo para lograr su fin, formar a otros hombres. Esas condiciones se ubican en diferentes niveles según la cantidad o número de personas afectadas.

Nivel personal: Cuando el educador debido a las exigencias de la profesión cambia sus condiciones internas. Se produce la autotransformación de su personalidad. Es un resultado que no se publica, pero que ocurre al educador que diariamente se enfrenta a las aulas.

Nivel de aula: Las transformaciones que produce en el proceso docente responden a las exigencias del grupo, de las personalidades de los alumnos que lo integran, o del contenido de la enseñanza o del contexto específico.

Nivel de escuela: Las transformaciones que produce el educador se generalizan a toda la escuela, trascendiendo el aula.

Nivel de la comunidad: los cambios que realiza el educador influyen en los distintos grupos a los que pertenece la comunidad.

Nivel de la sociedad en que vive el educador: el educador realiza propuestas novedosas que afectan a toda una sociedad y trascienden su época.

Nivel de toda la humanidad: Las transformaciones que realiza constituyen progresos en la actividad educativa, que se caracterizan como saltos en el desarrollo de la educación, porque la revolucionan y se extienden a varias generaciones.

El nivel personal permite acceder a otra de las peculiaridades del pensamiento educativo: quien piensa, es un hombre con una personalidad que se autotransforma. El compromiso de participar en el desarrollo de la personalidad de los alumnos, matiza la actividad pedagógica, porque plantea cambios personales para lograrlos en los educandos, y a la vez, en el propio desempeño de lo planificado para conseguir lo esperado de ellos, se producen cambios en la personalidad del educador.

Se desprende a través de lo expresado, que en los resultados favorecedores de la educación de los alumnos, no solamente participa el pensamiento del educador, sino los recursos de su personalidad: su motivación profesional, su autovaloración, sus orientaciones valorativas, voluntad, sentimientos y otros. El producto creativo de su funcionamiento es el pensamiento educativo.

El pensamiento educativo es creativo, las ideas, teoría, sistematizaciones, hipótesis, acerca de la educación, son contribuciones originales y valiosas a este campo, con cualidades como la singularidad, la novedad, impredecibilidad, unicidad y sorpresa.

En todos los hombres que aportaron al pensamiento educativo, se aprecia como rasgos, su constante esfuerzo mental, su implicación en la elaboración de los razonamientos y juicios sobre la actividad. En función de sus propósitos de educar la personalidad aplican todas sus energías, asumen riesgos, abren caminos y desarticulan esquemas.

La reflexión es característica de estas personalidades, la capacidad de salir del plano de la actividad que está teniendo lugar, y adentrarse en el plano personal de conocer que está pasando dentro de sí, reevaluar y reestructurar su actuación, sus conceptos y el de los demás. Son críticas, tienen criterios objetivos y los utilizan adecuadamente.

En el desarrollo de estas personalidades han influido determinantes, entre las que se distinguen las variables: psicológicas o personales y las socio- históricas- culturales.

Psicológicas o personales: En ellas se contemplan a las configuraciones personalógicas, en las que se combinan las motivaciones, sentimientos, voluntad. Orientaciones valorativas, capacidades y otras.

Socio-históricas- culturales: Dentro de las que destacamos a la disciplina educación, con su desarrollo de conocimientos y requerimientos, y los grupos fundamentales entre los que despliega sus labores que favorecen u obstruyen su obra.

Fundamentación pedagógica

Hoy como proyectos principales de investigación en la rama pedagógica de nuestro país, están dentro de los problemas teóricos a resolver, la elaboración de una metodología científica para la definición y sistematización del estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano. De manera que uno de los aspectos que en nuestro sistema educativo se viene enfatizando es buscar ese pensamiento educativo de las figuras cimeras,

su continuidad histórica, que aporta el conocimiento de la génesis de muchos de los problemas, situaciones socio-educativas y pedagógicas del proceso docente-educativo que puedan hallar sus soluciones mediante el estudio sistemático y científico, bien argumentado de las raíces ético-pedagógicas que se encuentran en la obra educativa de muchas de las figuras representativas de la pedagogía cubana de pasados y presente siglo.

Resulta pues importante plantear los fundamentos pedagógicos que sustentan este estudio.

La conceptualización de una metodología cientiológica para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano, no puede estar exenta de una fundamentación pedagógica que responda al marco conceptual de la Escuela Cubana actual. Es decir, a un conjunto o sistema de preceptos, principios, postulados o reglas y categorías que van a permitir la construcción del conocimiento científico esencialmente la teoría, en una ciencia y derivan el diseño o estrategia metodológica para las investigaciones en la ciencia pedagógica, específicamente en la Historia de la Educación, dirigida a la definición y sistematización del estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano.

La fundamentación pedagógica que se propone, lleva implícito desde el punto de vista legal, la posibilidad de que se estudie la figura contextualizada, buscando la relación sociedad-educación y respondiendo por supuesto a las necesidades objetivas que la situación socio-educativa demanda.

También el proceso de investigación no puede obviar, tanto desde el punto de vista del análisis de la figura que estudia, así como de la situación socio-educativa propuesta, la relación dialéctica existente entre los componentes personalizados que se dan en todo proceso pedagógico, es decir, objetivo, contenido, métodos, medios, evaluación y formas organizativas.

En la construcción de una metodología nueva, de carácter cientiológico, debe atenderse dentro de su fundamentación pedagógica al sistema de principios en que esta se sustenta. Partir de ellos se puede explicar, organizar y fundamentar mejor la búsqueda de la verdad científica, en este caso se trata de encontrar los aportes o contribuciones de una figura del pensamiento educativo que pueden servir para solucionar los problemas educacionales actuales y futuros.

En las actuales condiciones de transformaciones educacionales que experimenta nuestro país, la búsqueda de una formación general integral para nuestra joven generación requiere,

que al estudiar las raíces ético pedagógicas que sustentaron el quehacer educativo de figuras cimeras de pasados y presentes siglos, la metodología que se utilice para su estudio se apoye en principios pedagógicos fundamentales de nuestra política educacional. Por ello es que el tratamiento metodológico que debe emplearse en este tipo de investigaciones se fundamente en los siguientes principios:

1. Unidad de la sociedad y la educación, es decir, de la escuela con la vida.
2. La igualdad de las posibilidades educacionales para todos los miembros de la sociedad.
3. Educación general, científica unificada para todos los niños y jóvenes.
4. Unión de la teoría con la práctica.
5. La unidad de la educación y la instrucción.
6. Asimilación sistemática de la riqueza del pensamiento ético y patriótico que ha trascendido a través de la Historia de la Educación Cubana.
7. Acción conjunta de la escuela con la familia, las organizaciones políticas, de masas y de todos los demás factores sociales.

Unido a estas consideraciones anteriores, el tratamiento metodológico científico exige una plataforma categorial en correspondencia con las ciencias pedagógicas.

La exigencia de un estudio sistémico y sistemático de la situación socio-educativa en tres contextos: presente, pasado y futuro, plantea como preceptos dirigir el estudio en tres planos: descriptivo valorativo, analítico valorativo y comparativo valorativo, lo cual lleva implícito que se tenga en cuenta en su interrelación dialéctica las categorías de educación- instrucción, aprendizaje-enseñanza, formación y desarrollo, sin excluir por supuesto el papel que ocupan otras categorías presentes y estrechamente vinculadas entre sí.

Desde el plano pedagógico el tratamiento metodológico-científico debe buscar la contribución que en un contexto determinado la figura estudiada hace a la formación multilateral y armónica del educando cuyo núcleo esencial debe estar en la formación de los valores morales y en qué sistema de influencia se materializa ese proceso educativo que presupone una integración de diversos tipos de actividades y todas ellas deben ser al mismo tiempo instructivas, desarrolladoras y formativas.

Con estos preceptos metodológicos y a la luz de los momentos actuales, se hace necesario analizar figuras representativas del pensamiento educativo cubano, tanto nacionales como locales, que por su estudio biográfico se conocen que están dotadas de una serie de cualidades morales que guiaron su quehacer en la cultura y educación de su pueblo, en determinados contextos histórico-social en que se desarrollaron.

BIBLIOGRAFÍA.

COLECTIVO DE AUTORES. *Metodología de la Investigación Educativa*, Primera Parte; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996.

COLECTIVO DE AUTORES. *Historia de la Pedagogía en Cuba*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

ISCEEM *La Metodología histórica en la Investigación educativa*, Series: Avances de Investigación No. 1; Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, Estado de México, 1992..

LÓPEZ HURTADO, JOSEFINA, Y OTROS. *Fundamentos de la Educación*; Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 2000

MOQUETE DE LA ROSA, JACOBO. *Ensayos sobre Educación Dominicana*; Editora de Colores. S.A., República Dominicana, 2000.

_____. *Filosofía de la Educación*; Editora de Colores. S.A., República Dominicana, 2001.

_____. *Introducción a la Educación*; Editora de Colores. S.A., República Dominicana, 1995.

ROJAS SORIANO, RAÚL. *Guía para realizar las investigaciones locales*; Editora Plaza y Valdés.S.A., México, 2003.

PÉREZ SILVA, SELVA DOLORES. «Algunas consideraciones sobre la metodología histórica en la investigación educativa». *Revista Varela*, No 21, SP Félix Varela, Villa Clara

_____. *Figuras representativas del pensamiento educativo cubano: Una alternativa para su estudio*. ISP "Félix Varela, Villa Clara, 2005. Informe final de los resultados del proyecto de investigación.